

La comunidad africana celebra un bautizo afro-islámico en Alpicat

R.G. / ALPICAT

Más de dos centenares de islámicos de origen africano y raza negra celebraron ayer en la localidad de Alpicat el bautizo de Haja, una joven mulata de tres meses que en la jornada del domingo fue presentada en sociedad a la comunidad islámica.

Mercè y Sulaiman, los padres de la criatura, se encargaron de correr la voz por toda la provincia y fueron muchos los amigos y hermanos en el Islam que acudieron al festejo, que según relató Sulaiman ha perdido el carácter de ritual en la religión islámica, y actualmente consiste en una fiesta

con la que se comparte el gozo de la familia que participa con una vida más en la espiritualidad del Islam.

Con el bautizo de Haja, ya son tres los que se han practicado en esta localidad leridana, y a juzgar por la aceptación que tuvo entre los asistentes, no será el último.

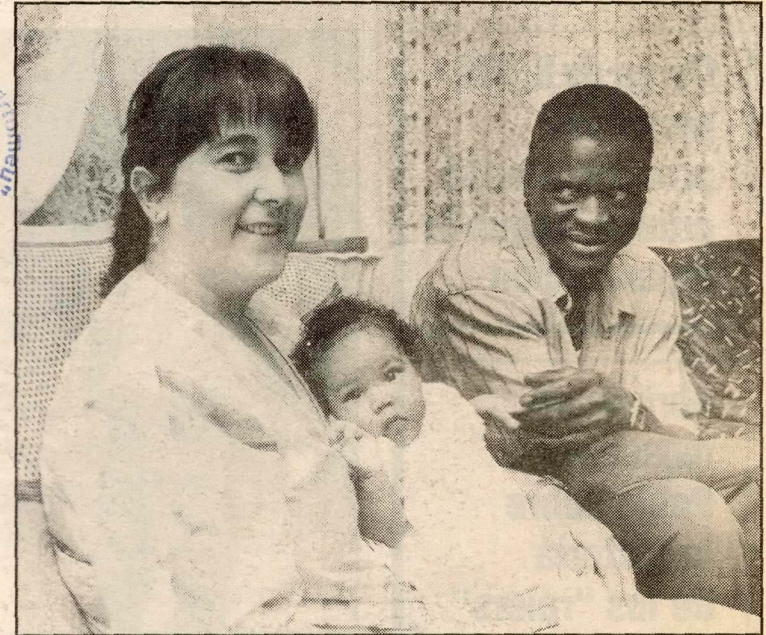
Fiesta sin alcohol

Los asistentes a la celebración, que llegaron desde distintos puntos de Catalunya se congregaron a partir del mediodía para iniciar la comida a las 14.00 horas. Una comida de hermandad que fue

organizada un poco entre todos y que se consumió sin probar el alcohol, producto marginado en la religión islámica.

El menú estaba compuesto por varios platos y productos que habían reunido entre todos los asistentes, destacando entre todos ellos la "cola" y el "cus cus".

La "cola" es un sabroso fruto seco que se cultiva en África, y el "cus cus" es un plato también africano, cuya base principal es la sémola. Tras la comida, los invitados cantaron y festejaron hasta que dejó de brillar el sol e iniciaron el regreso a sus diversos puntos de origen.



La niña Haja tiene tres meses de edad.

ÓSCAR URGELÉS

LA TIANDANA,
2-7-91